



Raúl González Fabre, s.j.

En esta Venezuela: Realidades y Nuevos Caminos

Patricia Márquez, Ramón Piñango (editores)

Caracas, Ediciones IESA, 2003

448 pp.

Libros

En 1984, Moisés Naim y Ramón Piñango publicaron *El Caso Venezuela: Una Ilusión de Armonía*, ofreciendo una profunda interpretación del impacto de la renta petrolera sobre la cultura política venezolana. Esa interpretación ha sido central en la comprensión de la crisis que entonces comenzaba por parte de la élite ilustrada venezolana, y particularmente en los intentos de cambiar la relación entre petróleo y sociedad que tuvieron lugar, de muy diferente manera, en el segundo gobierno de CAP y en la PDVSA de Luis Giusti.

Veinte años después de aquella esclarecedora tesis, el IESA nos ofrece un retrato en detalle de la ilusión rota, bajo el título *En esta Venezuela: Realidades y Nuevos Caminos*. Este es un libro que hubiera resultado más claro hace cinco años que hoy. Ello no es culpa de los editores o de los autores, el impresionante claustro académico y de investigación del IESA, sino de la realidad que discuten. Y es que al derrumbe de aquella ilusión de armonía, y el consiguiente fracaso del Estado venezolano, se ha superpuesto una revolución de opereta que no sólo ha profundizado ese fracaso de raíz, por no querer entenderlo, sino que en el proceso nos ha llevado a las puertas de una dictadura que, si se consolida, acabará mal o muy mal, nos hará perder décadas tal vez, y nos dejará heridas difíciles de sanar.

Entonces, es inevitable que un libro sobre *esta Venezuela* deba tratar de ambas cosas a la vez, los problemas estructurales de fondo y la coyuntura kafkiana en que nos hallamos. La calidad intelectual de los autores garantiza que las distinciones y conexiones entre los dos planos se hagan adecuadamente. Así es, en efecto, pero el tratamiento de los asuntos más estructurales presenta un límite que sufrimos todos los que alguna vez nos ocupamos de ellos: para abordarlos seriamente con voluntad de futuro, es preciso suponer que la revolución-bufo ha terminado, que algún liderazgo político solvente ha aparecido, y que con todo ello empezamos a estar en capacidad de dedicarnos colectivamente a las realidades de fondo, por primera vez desde hace mucho tiempo. Los acontecimientos políticos cotidianos nos muestran lo contrario: la revolución bonita se transforma aceleradamente en dictadura psicopática, queriendo levantarse sobre un Estado cada vez más fallido en sus funciones básicas y alimentando ahora con la renta petrolera una ilusión de lucha de clases sobre un tejido económico deshilachado.

Sin verdadera capacidad de acción colectiva a la que tomar por interlocutor, el libro del IESA nos ofrece una descripción detallada del fracaso del Estado y del fracaso concomitante de la sociedad ve-

nezolana. Temas centrales como la educación, la salud, la seguridad, el empleo, los equilibrios macroeconómicos, el petróleo, la crisis económica y el desarrollo, son abordados en perspectiva de décadas. Esa perspectiva temporal, que coincide con la que insistentemente hemos seguido en la revista SIC, es mucho de agradecer. Este libro debería ser de lectura obligatoria para tantos venezolanos como hoy estamos activos en la vida pública, sea cual sea el proyecto de futuro que cada uno trate de impulsar.

Los autores sugieren en sus artículos caminos diversos para recuperar al Estado venezolano, que finalmente Ramón Piñango sintetiza en una interesante visión de conjunto al final del libro. Muchos de ellos han sido propuestos y seguidos sectorialmente en el pasado. Una virtud de este libro es recoger la experiencia de veinte años lidiando con la crisis, lo que incluye acontecimientos clave como la descentralización. Esa experiencia se ha saldado con el fracaso que vemos, pero también ha incluido numerosos éxitos locales y sectoriales que indican vías de salida, algunos de los cuales, especialmente significativos, se reseñan en el libro. Tanto por esa referencia a la experiencia como por la aplicación a Venezuela del estado del arte en ciencias sociales, se trata de un libro rico en sugerencias.

El diagnóstico del proceso político en curso, su significado dentro de la cultura política venezolana y la manera en que debe tratarse, constituyen las partes más opinables del libro. Estamos en desacuerdo, por ejemplo, con la idea de Ramón Piñango de que las propuestas de acuerdo social que ahora emergen pueden crearnos nuevas e indeseables ilusiones de armonía. No sabemos bien si Piñango se refiere sólo a una imposible armonía entre el señor Chávez y cualquier otro que no sea un mujiquita suyo, o si va más allá y piensa que las contradicciones fundamentales de la sociedad venezolana no deben ser abordadas por medio de acuerdos sociales que incluyan al grueso de los votantes del señor Chávez. Si se tratara sólo de lo primero, los meses han dado

la razón a Piñango, no por razones de principio sino por la mera psicología del aspirante a autócrata. Pero si se trata de lo segundo, no podemos disentir más.

Creemos, por el contrario, que el régimen de Punto Fijo dejó en Venezuela un poso ideológico muy mayoritario, donde vinieron a confluir el socialcristianismo, la socialdemocracia y el socialismo democrático. Se trata de una base ideológica que propone al Estado democrático y social de derecho, complementado por organizaciones privadas de servicio público, como instrumento de la acción colectiva para el desarrollo del pueblo en dirección a una modernidad de incorporación productiva a mercados abiertos. Pensamos que tanto el neoliberalismo como el pseudomarxismo romántico son marginales en el sentir político venezolano, incluyendo el sentir de la mayoría de los votantes del señor Chávez por lo que hace al segundo (y muy a pesar de dicho señor, que querría a nuestros niños gritando consignas con el pañuelo rojo de los 'pioneritos', como nos demostró hace poco).

Ese punto de partida democrático y social, ideología que se volvió aspiración popular profunda, una vez desglosado, contiene numerosos elementos a partir de los cuales elaborar grandes consensos sobre hacia dónde y cómo queremos ir, consensos para un acuerdo social y político de muy amplio espectro. Los equipos técnicos capaces de diseñar e implementar esos consensos no sólo existen sino que están en ello. Sólo aguardamos por el liderazgo político capaz de comprender el acuerdo necesario, movilizar al país en torno a él y negociar las contradicciones que inevitablemente aparecerán.

Esta cuestión de las bases ideológicas para el futuro no es tratada sistemáticamente en el libro que comentamos, aunque temas relacionados, como el liderazgo faltante y la cultura política venezolana, sí lo son. Las grandes contradicciones estructurales que paralizan al Estado y al país (entre empleados públicos y usuarios de sus servicios, entre el sector formal y el informal de la economía, entre quie-

nes pagan impuestos y los evasores, entre empresarios rentistas y productores reales, entre el agro y los consumidores urbanos...), en cierta medida aparecen opacadas por las contradicciones políticas añadidas por la llamada revolución bolivariana. En última instancia, parece sugerirse que con cambios de diseño institucional podrán irse resolviendo aquellas contradicciones más de fondo, sin entrar demasiado en cómo el actual diseño institucional responde a intereses creados adentro del Estado y alrededor de él, y qué configuraciones políticas serán precisas para dar viabilidad a las reformas institucionales que podamos imaginar. Esta observación nuestra no hace sino expresar en concreto la dificultad en que se halla el país para mirar todas las caras de las cuestiones de largo plazo cuando la libertad política se juega semana a semana.

En síntesis, animamos a los lectores de SIC a leer este trabajo del IESA desde su propia sensibilidad política. Encontrarán muchos, variados y valiosos materiales y enfoques con los que enriquecer su visión estructural del país, así como narraciones diversas sobre los sucesos de los últimos años. En el diálogo con esas narraciones, nuestros lectores tendrán ocasión de afinar las suyas propias. Se trata de interlocutores de primera fila y de gran influencia sobre la auto-comprensión de la sociedad venezolana, con los que sin duda vale la pena hablar. Desde su mismo planteamiento, *En esta Venezuela* es un libro para ese diálogo sobre realidades que ningún venezolano responsable puede ya eludir.

Raúl González Fabre, s.j. Miembro del Consejo de Redacción